

Dr. Kenneth Mathews, Génesis, Sesión 25, Las bendiciones de Jacob, los hijos de José y las muertes de Jacob y José, Génesis 48-50

© 2024 Kenneth Mathews y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Kenneth Mathews en su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 25, La bendición de Jacob, los hijos de José y las muertes de Jacob y José, Génesis 48-50.

Hoy es la lección 25, las bendiciones de Jacob y los entierros de Jacob y luego el entierro anticipado de José, capítulos 48 al 50.

Así pues, estos tres capítulos llevan ahora todo el libro a su gran conclusión. La última vez hablé de cómo los capítulos 46 y 47 se fusionan con los capítulos 48, 49 y 50. Tenemos dos conclusiones una al lado de la otra, 46 y 47, la conclusión de la narrativa de José.

Luego tenemos 48, 49 y 50, nuestra discusión de hoy, que aborda a José y luego a Jacob. Fusiona estas dos figuras destacadas en la conclusión de todo el libro. Y esto es posible porque Jacob es una figura muy importante en la historia de José.

Por supuesto, en su propia historia, como vemos en 48 a 50, todavía ocupa un lugar destacado. Cuando miras las dos historias juntas, estas tres figuras son los personajes destacados de la historia. Tendrá a José y Jacob, y de los hijos restantes, Judá, especialmente, toma prominencia.

Entonces, lo que encontramos entonces es una conclusión apropiada a la forma en que debe interpretarse y entenderse el libro. Y esos son, como vimos en el capítulo uno, los buenos propósitos de Dios para su creación. Y así, descubrimos que el Dios de Israel es el Dios de la creación, y también el Dios de bendición.

El énfasis en bendecir a la familia humana se encuentra en el capítulo uno, versículos 26 al 28. Y aprendimos que Dios creó a los hombres y a las mujeres a su imagen, es decir, que creó a los hombres y a las mujeres como personas. Y esto les permite tener una relación personal con Dios porque Dios también es personal.

Como dije en el pasado, es intensamente personal. Por su propia naturaleza y carácter, es celoso de una relación con el orden creado, especialmente una relación personal con la familia humana. Y así, diseña una bendición para la familia humana.

Como vimos en los versículos 26 al 28 del capítulo uno, hay una bendición destinada a que la familia humana tenga esta relación. Podemos simplemente usar la palabra bendición. Procrear es multiplicarse y luego ejercer autoridad sobre toda la creación.

Dado que el enfoque de esa creación está en la tierra, en la tierra, la esfera terrestre del gobierno de Dios se expresa a través de la familia humana, por lo que podemos hablar de ella como tierra. Estos tres elementos se expresan luego de nuevo en las promesas hechas a Abraham. En la primera ocasión de escuchar estas promesas, capítulo 12, versos uno al tres, donde allí Dios le dice a Abraham, serás bendecido en una relación conmigo.

Y entonces tendrás tierra y tendrás una nación poderosa con muchos, muchos descendientes. Vemos este tema de la bendición promisorias de Dios a lo largo de las narraciones del Génesis. Al revisar estos capítulos, el pasaje de hoy le recordará estos tres elementos del tema del Génesis.

Y de hecho, será el tema de todo el Pentateuco, Génesis, hasta Deuteronomio. Entonces, cuando llegamos a esta conclusión, quiero recordarnos además que sabemos que Dios se expresó a través de Su creación con una palabra autorizada cuando hizo la creación. Y luego la motivación para esto, la entendemos en el tenor más amplio de las Escrituras, que Dios creó, que Dios hizo a la humanidad, que Dios era celoso por esta relación y se propuso asegurar una relación.

Lo hizo por amor. Y cuando se trata de la nación de Israel, como los israelitas leerían el Pentateuco, mientras reflexionarían sobre cómo el Dios que se reveló en el Sinaí les informó sobre un pueblo que había sido liberado de Egipto, que había sido guiado con éxito a través de el desierto, y luego la generación que estaba al borde del precipicio de entrar en la tierra escuchó a Moisés dar sus instrucciones finales en el libro de Deuteronomio. Esto es lo que encontramos en Deuteronomio capítulo 7. Cuando miramos este pasaje, los animo a escuchar atentamente o a recurrir a ese pasaje porque expresa por qué Dios escogió a Israel y por qué Dios escogió a Abraham, Isaac y Jacob, lo que nosotros He estado leyendo sobre.

Entonces, si miran el capítulo 7, estaremos leyendo el versículo 7. Dice: El Señor no se agradó de vosotros y os escogió porque erais más numerosos que los demás pueblos, porque erais el más pequeño de todos los pueblos. En otras palabras, Israel no fue elegido porque fuera más atractivo para Dios o porque mereciera Su atención especial.

Pero continúa diciendo en el versículo 8: Pero fue porque el Señor, dice Moisés, os amó y guardó el juramento que juró a vuestros padres, que os sacó con mano fuerte y os redimió de la tierra de servidumbre, de el poder de Faraón, rey de Egipto. Sepan, pues, que el Señor su Dios es Dios. Él es el Dios fiel.

Luego , pasemos al versículo 12. Si prestas atención a estas leyes que Dios reveló en el Sinaí y tienes cuidado de seguirlas, entonces el Señor tu Dios guardará Su pacto de amor contigo. Como les juró a sus antepasados, los amará, los bendecirá y aumentará su número.

Entonces, esto nos recordará cómo Dios está expresando Su bendición para la familia humana a través de Su amor y bendición para Israel. En particular, por el amor que Dios tenía por los padres. Y es muy importante que recordemos que Dios eligió, es decir, por Su amor electivo, esta familia en particular para alcanzar a través de esta familia, a través de esta nación emergente, a todas las naciones, a todos los pueblos.

Y cómo este propósito y plan de inclusión encontró muchos obstáculos. Pero Dios, en sus misericordias y bondades, no permitió que las amenazas hechas dentro del propio Israel, dentro de los mismos padres, sus actos de inmoralidad y desobediencia. Y en ocasiones, sus deslealtades o las amenazas que venían de fuera de los padres y de fuera de Israel.

Como las naciones o no solo la dimensión militar sino también la inmoralidad y la maldad de las naciones. Dios venció este tipo de amenazas, internas o externas, con el poder de Su amor electivo. En algunos casos, fueron necesarias medidas correctivas bastante fuertes.

Todo esto se hizo para preservar la relación entre el Señor y el pueblo. Para que Él tuviera un pueblo, un pueblo santo, una nación de sacerdotes, se nos dice en Éxodo capítulo 19 tal como estaban al pie del Monte Sinaí a punto de recibir en Éxodo 20, los Diez Mandamientos.

Entonces , por este medio, Él traería esta gran salvación para todo el mundo. Y esto se refleja en la historia de José. Como recordarán, nos lo dijeron repetidamente en los capítulos 45, 46 y 47.

Que José era el medio por el cual Dios preservaría a la familia de Jacob contra esta horrible hambruna. Eso fue tan grande y tan severo, nos dice la Biblia. Y también, que sería un salvador para todos los pueblos que descendieron a Egipto desde el antiguo Cercano Oriente.

¿Y quiénes eran entonces los destinatarios del grano que les era necesario para sobrevivir? Ahora, cuando retomamos lo que encontramos en los capítulos 48 y 49 hasta el versículo 28, podemos titularlo las bendiciones de Jacob.

Y entonces, las bendiciones que estamos considerando serían la bendición de los dos hijos de José, que le nacieron en Egipto. ¿Recuerdas que Faraón le dio una esposa egipcia? Tuvo dos hijos.

Esto se relata en el capítulo 41, versículos 50 al 52. Los dos hijos fueron Manasés y Efraín. Y luego encontraremos que hay una bendición para sus 12 hijos en el capítulo 49 versículos 1 al 28.

Esas serían las dos bendiciones a la vista en esta narración. Vamos a retomarlo con Jacob, quien bendice a los dos hijos de José en el capítulo 48. Ahora, José reconoce que esto es al final de los días de Jacob.

De acuerdo con la costumbre, el patriarca de una familia expresaba bendiciones sobre los hijos. Y entonces José, aunque habría sido el destinatario, quería una bendición. Quería que sus dos hijos fueran contados entre los 12 hijos de Jacob.

Que la bendición que Dios había previsto en las promesas a Jacob también la recibirían sus dos hijos. Y bien puedes imaginar su preocupación por esto, dado que estos dos hijos son nietos de Jacob. En realidad, no sus descendientes inmediatos.

Jacob tampoco conocía a estos dos. Y además, por supuesto, tenían una madre egipcia y sin duda vestían y vivían según las costumbres de Egipto. Entonces, como resultado, José se acercó a su padre y le expresó su preocupación por sus dos hijos Manasés y Efraín.

Y entonces, escuchamos cuando José se acercó a su padre, Jacob le dijo a José en el versículo 3, Dios Todopoderoso, y entonces tenemos aquí una referencia al Dios que apareció. Ahora bien, este es el Dios que se reveló, recordarán, en ocasión de la visión nocturna del capítulo 28, cuando Jacob salía de la tierra de su nacimiento y se dirigía a Paddan Aram, huyendo por miedo a causa del rencor que le profesaba su gemelo, hermano Esaú tenía contra él. Y en el versículo 3, da el antiguo nombre de lo que llegó a ser conocido como Betel.

Ella es Luz. Se me apareció en Luz, en la tierra de Canaán, y allí me bendijo. Ahora, en realidad tenemos los tres elementos de las bendiciones promisorias.

Entonces me bendijo y me dijo: Voy a hacerte fructificar y aumentaré tu número. Y haré de vosotros una comunidad de personas. Entonces, esta sería la procreación de Jacob, y ciertamente, él sí se convirtió en una comunidad de muchos pueblos ya que fue padre de doce hijos.

Y entonces te daré esta tierra en posesión eterna a tu descendencia después de ti. Ahora, todo eso estaba en la memoria de Jacob desde hace mucho tiempo cuando huía de la tierra. Ahora, él ya no está en la tierra.

Huyó a Paddan Aram y finalmente regresó a la tierra, y ahora aquí está esta gran hambruna, y tiene que abandonar la tierra para asegurar un futuro, para garantizar la seguridad en medio de esta hambruna. Entonces, él no está en la tierra, sino en su mente, y con razón, según el libro del Génesis, que aunque no está en la tierra, Dios todavía iba

a restaurar la familia de Jacob en la tierra, que esto era parte de la tierra. promesas eternas y eternas de Dios. Entonces, lo que descubrimos entonces es una referencia a los dos hijos de José en el contexto de las promesas hechas a los descendientes de Abraham.

Bien, ahora lo más importante es que adopta a Efraín y Manasés, y de hecho, la extensión del discurso sobre esto se contaría en los versículos 1 al 12. Pero lo más importante es que dice en el versículo 5 que estos dos nacieron en Egipto. Antes de venir aquí, estos dos serán contados como míos.

Mira, ese es el lenguaje de adopción. Tendrían el mismo estatus que el mismo José, y es decir, un descendiente de Jacob que sería bendecido y recibiría las bendiciones promisorias. Y los compara con sus dos primeros hijos nacidos, Rubén y Simeón son míos.

Y entonces, cualquier hijo adicional además de Efraín y Manasés será tuyo, José, pero estos dos son míos. Tienen el mismo estatus importante. Y luego, en el versículo 7, mientras regresaba de Padán a mi dolor, Raquel murió en la tierra de Canaán.

Ahora, eso está en el capítulo 35, versículos 16 al 19, y él describe la muerte de Raquel. Ahora bien, ¿por qué la referencia a Raquel? Es porque José nació de Raquel. Entonces, recuerda esto.

Ahora, lo que tenemos a partir del versículo 8 sería una serie de referencias a Jacob como su nombre alternativo, Israel. Y recuerden que él fue nombrado por el ángel del Señor, es decir, el Señor mismo, en el capítulo 32, donde luchó con el ángel del Señor y recibió el nuevo nombre, Israel. E Israel significa que Dios se esfuerza.

Y entonces, hubo esta lucha entre los dos, y Jacob recibió la bendición del Señor, y tuvo ese encuentro personal con el Señor. Y entonces, creo que el propósito, probablemente, de referirme a Israel tan a menudo en este tramo del discurso, comenzando en el versículo 8 al versículo 12, será este énfasis que encontramos en la adopción, y que estos dos, Efraín y también Manasés, son parte de Israel. Y dado que Jacob es, en efecto, Israel, así como Jacob se va, así irá Israel, esto tranquiliza al lector sobre el estatus de estos dos.

Entonces, comienza en el versículo 8, Israel, y luego, en el versículo 9, Israel dijo, y luego en el versículo 10, los ojos de Israel, en el versículo 11, Israel le dijo a José, en el versículo 12, las rodillas de Israel. Ahora bien, es sorprendente que exista este juego sobre el debilitamiento y cegamiento de los ojos de Israel, es decir, los ojos de Jacob. Y entonces, por eso él, para reforzarse, dice, ¿quiénes son estos? Y hay un poco de ironía aquí, ¿no creen?, que aunque los ojos de Israel estaban fallando, en el versículo 10, él tenía perspicacia espiritual, y fue la perspicacia espiritual la que tuvo prioridad sobre sus ojos debilitados.

También hay, incrustado en esto, un eco de lo que encontramos con Jacob y Esaú porque recuerdas que fue mediante engaño por parte de Jacob que recibió la bendición de su anciano y ciego padre, Isaac. Pero aquí no hay ningún engaño. Jacob y José se hablan con franqueza y sinceridad el uno al otro.

Entonces, en el versículo 12, tenemos referencia a la costumbre que encontramos en el versículo 12 de, en este caso, tenemos las rodillas, que equivaldría a los muslos y los lomos. Y esto, por supuesto, sería una referencia al nacimiento, una figura retórica al nacimiento. De hecho, cuando leas el capítulo 24, recuerda que Abraham envió a su siervo a buscar una esposa para Isaac.

Y trajo de vuelta a Rebeca. Pero al hacerlo, Abraham llamó al siervo para que pusiera su mano sobre su muslo y prestara juramento. Ahora, en los versículos 13 al 20, después de esta adopción, Jacob bendice a Efraín y Manasés.

Entonces, lo que está en juego aquí es la forma en que José, por supuesto, está muy interesado en que su hijo mayor reciba la bendición, lo cual, nuevamente, habría sido habitual. Y mientras cantamos repetidamente el libro de Génesis, el hermano menor tiene prioridad sobre el mayor. Y esto ocurrió con Esaú y Jacob mismos, según la narración del nacimiento en el capítulo 25, cómo Jacob reemplazaría al de Esaú.

Eso es exactamente lo que ocurre en la narrativa de Jacob. Entonces, en este caso, lo que encontramos es que José los colocó, en el versículo 13, con Efraín a su derecha hacia la mano izquierda de Israel y luego Manasés a su izquierda hacia la mano derecha de Israel. Entonces, puedes imaginar que tienes a Manasés aquí con la mano derecha de Jacob.

Sería fácil y equilibrado, una posición preparada para bendecirlo. José puso su mano aquí, y luego Efraín de este lado, el lado derecho de José. Y así, le daría la segunda bendición menor.

Bueno, lo que pasó es que Jacob cruzó las manos. Y dice en el versículo 14: Pero Israel extendió su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efraín, aunque era el menor. Cruzándose de brazos, puso su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, a pesar de que Manasés era el primogénito.

Y luego bendijo a José, pero esto, en efecto, equivale a bendecir a los hijos de José. Y muchas veces encontrarán a lo largo del Pentateuco y en los Profetas referencias a José como sustituto de sus hijos, Manasés y Efraín. Por ejemplo, cuando se trata del tiempo de distribución de la tierra, como lo encontramos en el libro de Josué, se hacen referencias a los dos hijos que son representantes de José.

Y entonces, encontramos esta bendición que ocurre en los versículos 15 y 16. Ahora, José intenta corregir a su padre, pero Isaac no lo hace, disculpe, Jacob no lo hará. Dice en el versículo 19, pero su padre se negó.

Entonces José quiso descruzar las manos, pero su padre se negó y dijo: Conozco a mi hijo, lo sé. Él lo sabe todo bien, por experiencia y por otros motivos. También él, es decir, Manasés, el primogénito, se hará grande.

Sin embargo, su hermano menor será mayor que él ahora, y sus descendientes serán un grupo de naciones. Entonces los bendijo aquel día, y dijo: En tu nombre pronunciará Israel esta bendición. Que Dios os haga como Efraín y Manasés.

Evidentemente, eso se convirtió en una especie de bendición formalizada porque Efraín y Manasés se convirtieron en dos tribus muy numerosas y poderosas en el estado norteño de Israel. Entonces, tenemos el estado norteño de Israel, donde están representadas diez tribus. Y luego, en el estado sureño de Israel, conocido como Judá, tienes dos; tienes a Simeón y Judá.

Y se dirá más sobre esto en el capítulo 49. Entonces, en el norte, encontramos que Efraín se vuelve tan poderoso que en los profetas, por ejemplo, se puede sustituir el nombre Efraín por la totalidad de las diez tribus de Israel. Esto nos lleva a los versículos finales, versículos 21 en adelante.

Entonces Israel dijo a José: Estoy a punto de morir, pero Dios estará contigo y te llevará de regreso a la tierra de tus padres. Y a ti, como a quien está sobre tus hermanos, te doy la cresta de la tierra. Tomé de los amorreos con mi espada y mi arco.

Ahora, la cresta de la tierra se refiere a Siquem, la misma palabra que Siquem. Y Josué 24, versículo 32, describe cómo una vez que el cuerpo embalsamado de José sea devuelto, allí será sepultado. Entonces, con esta conclusión de decir, mira, ahora no estás en la tierra.

Tu familia ya no está en la tierra, pero un día tú y tu familia estaréis nuevamente en la tierra. Una expresión de la confianza de Jacob, de su fe. Entonces llegamos al capítulo 49, versículos 1 al 28, donde bendice a sus 12 hijos.

Y en los dos primeros versos, tenemos la asamblea de la familia para recibir y escuchar esta, por eso decimos, bendición en el lecho de muerte. Y lo sorprendente de esto en términos de todo el Pentateuco es que tenemos una costura aquí en el capítulo 49. Y hay tres costuras que son reconocibles en el Pentateuco.

No entraré en esto en detalle, simplemente les describiré que, además del capítulo 49, los dos hilos o costuras restantes donde hay una unión, constituyendo

narraciones principales, fragmentos, podría decirse, del Pentateuco. que están atados. En el arreglo sería una narración, seguida de poesía, seguida de un epílogo. Así que hemos tenido esta narrativa extensa hasta este punto.

Ahora, aquí tenemos la poesía en el capítulo 49 y sus versículos, y luego vamos a tener un epílogo final que comienza en el versículo 29 hasta el capítulo 50, versículo 26. Entonces, mencionemos, y pueden buscar esto en el suyo, Números 24, versículo 14, y luego Deuteronomio 31, versículo 29. Y entonces el lenguaje aquí, 49, versículo 1, se encuentra también en esos dos versículos.

Reúnanse para que pueda decirles lo que les sucederá en los próximos días. Esa expresión, en los días venideros, que se encuentra en Números 24 y Deuteronomio 31, son meridianamente, ¿no?, que esto tiene que ver con una expectativa profética, y hablando entonces de una orientación futura que tiene el Génesis, y por lo demás, todo el Pentateuco. Una orientación hacia los descendientes, una orientación hacia una tierra futura y una bendición en esa tierra.

Entonces, Dios está obrando para realizar, para lograr, en parte, las promesas, porque cuando concluimos aquí en Génesis, todavía están en Egipto. Cuando concluimos el Pentateuco en Deuteronomio, todavía no están en la tierra formal de Canaán. Están en el lado este del río Jordán, y se están preparando en el primer capítulo de Josué que sigue a Deuteronomio para cruzar ese río y establecerse en la tierra de Canaán.

Ahora, lo que me gustaría que hiciéramos es reconocer que aquí tenemos un orden que habla de los niños tal como nacieron, a sus dos esposas, y también a sus siervas, las esclavas, se les llama esposas concubinas, a las dos esposas plenamente reconocidas. Entonces, comienza con Rubén, nacido de Lea, y recordamos que en el capítulo 35, verso 27, Rubén, aquí descrito como turbulento como las aguas, que subió al lecho de tu padre, o sea, él, Rubén, tuvo relaciones sexuales. con la sierva de Raquel, Bilha, lo cual es, por supuesto, un gran acto de incesto y oposición, que deshonra a Jacob. Y luego hay una referencia a Simeón y Leví, también nacidos de Lea, y aquí se los describe como deberían ser, es decir, hombres violentos.

Y recuerden que cuando se trata de su violencia contra los siquemitas, y esto tiene que ver con la violación de Dina, por eso maldice su ira en el versículo 7. Los dispersa en Jacob y los dispersa en Israel, así Jacob y Israel aquí, en esta expresión poética, se refiere a lo mismo. Ahora, cuando llegó a Simeón, él fue absorbido por la tribu de Judá, y esto se les cuenta en Josué 19, versículos 1 y 9. Leví no recibe una extensión de tierra separada, pero su tribu recibirá 48 pueblos en sus pastos, números 35, versos 2 y 7. Y de paso, así se mantiene el 12 ideal, el número 12, porque si tienes a Efraín y a Asa también, eso daría demasiadas, eso daría 13 tribus. . Entonces, una forma de retener el número 12 es reconocer que Leví no recibió una extensión de tierra.

Luego, en el versículo 8, está Judá. Ahora, Judá toma un papel muy importante, porque se convierte en el antepasado de la gran casa de reyes, y eso es con David. Y entonces hay una referencia a Judá como un cachorro de león poderoso, en otras palabras, muy fuerte, muy agresivo.

Dice en el versículo 9, como león, se agazapa y se acuesta, como leona que se atreve a despertarlo. Entonces, esta es una figura líder muy fuerte que derrotará a los enemigos de Israel. Ahora, el versículo 10 es muy importante porque usa el lenguaje del gobernante.

El cetro no será quitado de Judá, ni el bastón de mando de entre sus pies. Entonces, cuando vas a la promesa hecha a David, se llama la promesa davídica, el pacto davídico. En 2 Samuel capítulo 7, versículos 13 al 16, dice que la elección de Dios de la casa de David será una sin fin.

Será eterno. Bueno, por supuesto, cuando lees la Biblia y reconoces la historia de Israel, hay un cese del reinado literal y real de un rey davídico sobre Israel, aunque su genealogía, su legado y sus descendientes continúan. Y en particular, sabemos en anticipación de esta descendencia de David, que Jesús es identificado en el Nuevo Testamento, comenzando con Mateo capítulo 1 versículo 1, cómo es que es hijo de David e hijo de Abraham, lo cual reúne las promesas de Dios a los patriarcas y también a esta casa de reyes.

Y Jesús, por lo tanto, está calificado para ser el rey ideal sobre Israel. De hecho, en Apocalipsis capítulo 5 versículo 5, les leeré esto. Entonces uno de los ancianos, mientras Juan miraba al cielo, me dijo uno de los ancianos, ese es el evangelista Juan, no llores.

He aquí, ha triunfado el león de la tribu de Judá, la raíz de David. Entonces aquí tenemos en el libro de Apocalipsis una referencia a Jesucristo como el león de Judá, que acabamos de encontrar aquí en esta metáfora, versículo 9. Y luego también él es de la descendencia de Judá, lo cual se anticipa. Ahora, cuando se trata del versículo 10 y su conclusión, esto es un problema de traducción porque hay varias maneras en que las versiones han intentado traducir esto.

La tradicional, que es la versión King James, traduce el capítulo 49 versículo 10 de esta manera. No se quitará el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies. Ahora aquí está el desafío.

Hasta, y esta es una transliteración del hebreo, así es como se pronunciaría el hebreo. Hasta Shiloh, o Shiloh, hasta que venga Shiloh, y a él será la reunión del pueblo. Entonces, Silo aquí hace referencia a una persona o a un lugar, y Silo se convierte en un lugar donde está ubicado el tabernáculo.

Y tendrá un papel muy importante en el futuro de Israel. Otra forma en que esto se interpretaría, y podría mencionarla rápidamente, es que la Nueva Biblia Estándar Americana también tiene esta transliteración. Hasta que venga Siloh.

Entonces, versión King James, Nueva Biblia Estándar Americana. Hay otra interpretación y un ligero cambio en el hebreo. Se puede leer de esta manera tal como lo encontramos en la Versión Estándar en Inglés y la Nueva Versión Estándar Revisada, estas dos versiones.

Así se lee. No se quitará el cetro de Judá, ni el bastón de mando de entre sus pies, hasta el tributo. Esto sería un botín.

Esto sería evidencia de una victoria sobre los enemigos de Judá y de todo Israel. Hasta que le llegue el tributo, y a él será la obediencia de los pueblos. Estoy leyendo la versión estándar en inglés.

Ahora bien, esto realmente encaja, y creo que hay un fuerte argumento para tomar esto como un homenaje, dado que en la segunda mitad del paralelismo, habla de la obediencia de los pueblos, que obviamente están siendo sojuzgados y han expresado sumisión. a este gran rey que los ha abrumado. Y por eso responden rindiendo homenaje. Responden entregando sus recursos como un acto de sumisión.

Entonces eso tiene mucho sentido y puede ser el caso. La mayoría de sus versiones, sin embargo, expresarán el versículo 10 de manera diferente. Y entonces, ya que estoy leyendo la Nueva Versión Internacional, fíjense en ella, dice: No se quitará el cetro de Judá, ni el bastón de mando de entre sus pies, hasta que él, esta sea una persona a quien , que C tendría referencia al cetro y al bastón de gobernante, a quien pertenece vendrá.

Entonces, esto se referiría a una persona, y esto tendría referencia entonces, no al tributo, no a Shiloh, sino a lo que encontramos anteriormente en el versículo, su antecedente. A quién pertenece el cetro. Ahora encontrarás la traducción en las versiones que mencionaré aquí.

La nueva traducción viva. Y también encontrará esto en la Biblia estándar, la Biblia Estándar Cristiana, CSB. Y esto es hacia lo que me inclino.

No creo que podamos ser definitivos, pero sí creo que hasta que llegue a quien corresponde, tendría referencia al cetro, a su derecho de gobernar por la respuesta de las naciones. Luego, continúa hablando de un lenguaje que describe la prosperidad de Judá y de esta casa de reyes. Y por eso habla de la vid, del pámpano, de las uvas, del vino y de la leche.

Estos productos de la tierra, pero también del rebaño con la leche. Después de Zabulón e Isacar, llegamos a Dan. Y luego hay una pausa en el versículo 18 donde Jacob pronuncia una oración rápida.

Espero tu liberación, oh Señor. Luego pasamos a Gad y Aser, Neftalí. Luego llegamos a la segunda figura prominente, José, en el versículo 22.

José es una vid fructífera. Ahora, mientras habla de José a la luz del capítulo anterior, por supuesto, tenemos en mente a Manasés y Efraín. José es una vid fructífera, una vid fructífera cerca de un manantial.

Y esto, por supuesto, hablaría de cómo la vid sería nutrida por las aguas y su crecimiento. Y así, cuyas ramas trepan por un muro. Pero es atacado.

No obstante, es fuerte. Se nos dice que supera este ataque, no por su propia mano. En el versículo 24, por el valiente de Jacob, por el pastor, la roca de Israel, por el Dios de tu padre, Jacob.

Esto habla de la relación de pacto personal. Esto habla de cómo José y sus hermanos son descendientes de Jacob y destinatarios de las promesas, protecciones y provisiones de Dios. Entonces, el versículo 25 dice, por el Dios de tu padre que te ayuda, por Shaddai, el Todopoderoso.

Shaddai es el nombre especial que reciben los patriarcas, ya que se refieren a Dios como El Shaddai. En el capítulo 17, capítulo 15, hay una referencia muy importante a El Shaddai cuando Dios se revela a Abraham. Entonces llegamos a la conclusión.

Entonces, tenemos a José nacido de Raquel. Tenemos a Benjamín en el versículo 27. Y luego tenemos la conclusión en el versículo 28.

Quizás debería retroceder un poco y leer el versículo 26 para ayudarnos a entender. Las bendiciones de tu padre son mayores que las bendiciones de las montañas antiguas. Por supuesto, las montañas y luego las colinas milenarias, su longevidad, su estabilidad, todo habla de las promesas, las bendiciones que se hacen, y cómo habrá longevidad, cómo no serán movidas, cómo no podrán ser eliminadas. , cómo no pueden ser robados.

Que todas estas bendiciones descansen, pues, sobre la cabeza de José, todas estas bendiciones, sobre la frente del príncipe. Esto se refiere a José entre sus hermanos. Ahora, cuando aquí se refiere a príncipe, uno podría decir, bueno, entonces esto es contradictorio con la bendición de Judá.

Él tendrá un cetro. Él será un rey. Aquí a José se le llama príncipe.

Pero vean, él asume esa posición de liderazgo, de jefatura en Egipto. Pero cuando se trata de Canaán, será la casa de Judá que reside en Canaán, Israel, donde se dará prioridad a las promesas hechas a David. Y quería aclararte eso.

Así que ahora llega a la gran conclusión. Y ciertamente hay algo que aprender de ello. Todas estas son las 12 tribus de Israel.

Esto les dijo su padre cuando los bendijo, dándoles cada bendición que le correspondía. Lo primero que diría es, y esto es importante, que todas las tribus están bendecidas. Hay una unidad que se promueve tanto en el Génesis como en el Pentateuco, una unidad del pueblo de Israel, las tribus de Israel, los destinatarios.

Todos estos son descendientes de Abraham, Isaac y Jacob. Entonces eso es importante. Nadie queda fuera.

Y luego, por supuesto, utiliza el lenguaje bendito, dando a cada uno la bendición que le corresponde. En otras palabras, de acuerdo con los propósitos de Dios para cada tribu. Y esto es anticipar cómo habrá una distribución de la tierra que se encuentra particularmente en el libro de Josué.

Ahora, lo que es interesante para mí es la traducción que encontramos en el versículo 28, porque la Nueva Versión Internacional no nos da una traducción tan clara y literal de lo que realmente dice el hebreo. Y si les diera la expresión hebrea completa, encontrarían que la palabra bendito aparece tres veces, no dos veces como la encuentra en la Nueva Versión Internacional. Y la versión estándar en inglés se acerca más a la hebrea.

Y encontrarás bendiciones que ocurren tres veces. Entonces lo leeré. Todas estas son las doce tribus de Israel.

Esto les dijo su padre mientras los bendecía. Ese es uno. Él está bendiciendo a cada uno.

Son dos con la bendición adecuada para él. Entonces esas son las tres bendiciones.

Lo traduciría de esta manera si tuviera que basarme en la Nueva Versión Internacional. Él los bendijo. Ese es uno.

Dando a cada uno la bendición que le corresponde. Entonces son dos. Y luego el hebreo concluye de esta manera.

Él los bendijo. Él los bendijo primero. Dando a cada uno la bendición que le corresponde.

Él los bendijo. Entonces quería resaltar claramente la importancia de esto. Ahora llegamos a la muerte y sepultura de Jacob desde el 49 versículo 29 hasta el capítulo 50 versículo 14.

Y muy importante, tenemos el lugar de entierro familiar al que se hace referencia al principio, donde Jacob le da la orden a José y a los otros hijos de devolverlo para ser enterrado en la cueva de Macpela donde Abraham había comprado. Se cuenta en el capítulo 23 versículos 17 al 19, esta cueva con su campo de Efrón el hitita. Y allí tuvo el entierro de la familia. Tenías a Abraham, Sara, Isaac y Rebeca, Lea.

Ahora bien, Raquel fue sepultada junto al camino de Belén. Ahora en el capítulo 50 se describe el entierro de Jacob y Caín. Y primero lo embalsaman.

Y hay un período de luto, se nos dice en el capítulo 50. El embalsamamiento dura 40 días; eso está en los versículos 2 y 3. Y luego los egipcios hicieron duelo por él durante 70 días. Con esto concluye el versículo 3. Entonces, hay un período de duelo prolongado.

Puede ser que los 40 días estén incluidos en los 70 días. Sin embargo, el punto es que hubo un duelo ritual que le dio a Jacob un gran respeto y reconocimiento. Ahora bien, José le dice a Faraón: Mi padre me ha llamado a hacer un juramento para devolverlo y enterrarlo en nuestra parcela familiar.

Y así, esto es lo que ocurre como se describe en los versículos restantes. Y fue toda una pompa y ceremonia cuando leíste los versículos del 7 al 11. Y donde tienes la caridad, tienes varios funcionarios, tienes un jinete en el versículo 9 que se menciona.

Llegan a un lugar de Atad, no sabemos exactamente dónde está, excepto que está cerca del Jordán. Hay un duelo a gritos, un período de duelo. Y cuando los cananeos del vecindario vieron esta pompa y ceremonia, quedaron muy impresionados.

Entonces, comentan en el versículo 11, los egipcios están celebrando una ceremonia solemne de luto. Por eso a este lugar cerca del Jordán se le llama el Abel Mitzrayim de luto de Egipto. Ahora, creo que el propósito es si recuerdan que a través de la promesa de Abraham, la intención de Dios es llevar a Israel a un lugar de prominencia donde pueda tener influencia en las naciones.

Y así, esto es lo que va a ocurrir con el reconocimiento de la prominencia de Jacob por parte de los cananeos locales, pero también de los egipcios lejanos, los cercanos y los lejanos. Y aquí tenemos lo que ocurrirá de gran importancia para los esclavos de Egipto, que hubo un tiempo en su historia en el que Egipto reverenciaba a nuestro padre Jacob. Y esto puede volver a suceder.

Si Dios lo hizo una vez, puede hacerlo otra vez. Y ahora llegamos a los últimos días de José. José asegura a sus hermanos que después de la muerte de Jacob, no guardaría rencor como lo hizo Esaú contra sus hermanos.

Y entonces, los hermanos se juntan y dicen, ¿qué va a ser de nosotros? Entonces se acercan a José y le expresan esto. No lo sabemos exactamente porque no se informó en la narrativa anterior, pero esto es lo que le dicen a Jacob. Tu padre dejó estas instrucciones antes de morir.

Esto es lo que le dirás a José. Ver a los hermanos. Os pido que perdonéis a vuestros hermanos los pecados y los agravios que cometieron al trataros tan mal.

Ahora, por favor, perdona los pecados de los siervos del Dios de tu padre. Entonces, lo que están haciendo es, por supuesto, usar el nombre de Jacob y su petición. Y José se sentiría inclinado a no tomar medidas contra sus hermanos si Jacob hiciera esta petición.

La respuesta de José fue que lloró. Su llanto era un duelo, un gemido porque la relación que se había restablecido entre él y sus hermanos era sospechosa a sus ojos. Y sus hermanos realmente se inclinaron y reconocieron que eran esclavos.

Mira, están rogando por sus vidas y reconocen que no merecen ser tratados como hermanos. Y así, una salida, supongo, al miedo, pero también a la confesión y al arrepentimiento. Se inclinan.

Esto, recuerde, es un acuerdo de lo que encontramos en los sueños de la familia de José por parte de José en el capítulo 37, versículos 7 y 9 que anticipaban que la familia estaría subordinada a José. Fue esa ocasión la que hizo que estos hermanos odiaran a su hermano y lo vendieran como esclavo. Pero aquí encontramos a José diciendo que esto es obra de Dios.

¿Estoy en el lugar de Dios? Tú intentaste hacerme daño, pero Dios lo planeó para bien. Ahora aquí tenemos algo tan importante para lograr lo que ahora se está haciendo, salvar muchas vidas. Ese es el capítulo 45, versículos 7-8, donde esta reconciliación y luego, en ese contexto, la provisión hecha para la familia y más allá para todas las naciones.

Y así muere a los 110 años. Ahora en el versículo 24, José dijo a sus hermanos: Estoy a punto de morir. Pero, lo que es más importante, Dios seguramente vendrá en tu ayuda y te sacará de esta tierra a la tierra que prometió bajo juramento a Abraham, Isaac y Jacob.

Entonces, él ha presentado todo eso. Y José hizo jurar a los hijos de Israel. Seguramente Dios vendrá en tu ayuda.

Y luego deberás sacar mis huesos de este lugar. Y eso es lo que sucede en Éxodo 13, versículo 9. Y luego nuevamente en Josué 24, versículo 32. Entonces, murió a los 110 años, y después de que lo embalsamaron, lo colocaron en un ataúd en Egipto.

Entonces, puedes ver cómo Génesis simplemente te ruega que pases la página del libro del Éxodo, donde se hacen referencias a las 12 tribus en Egipto y a José. Y luego está la esclavitud que ocurre porque, mucho más tarde, hay un rey en Egipto que esclaviza al pueblo hebreo. Dios está levantando un pueblo que será mediador entre Él y todas las naciones.

Vimos esto, especialmente en José, quien asume el papel de mediador entre Dios y la provisión que Él ha hecho para las naciones. Para concluir nuestro estudio, me gustaría que recordáramos que de Abraham, Isaac y Jacob, y luego de Judá, el hijo de Jacob, surge Jesucristo, quien es la encarnación del Israel ideal, perfecto y obediente. Y Él es quien logrará y realizará lo que fue sólo parcial para los patriarcas y para la nación de Israel.

Él traerá, como un paquete, todas las promesas para todas las naciones, incluso aquellas que se inclinarán en arrepentimiento y adoración de lo que Dios ha hecho en Jesucristo, quien murió en esa cruz hace tanto tiempo. Y al morir en esa cruz como sustituto, un sacrificio, por los pecados de Su pueblo, por sus pecados y los míos, si nos arrepentimos y recibimos esa bendición, vino de entre los muertos, y Él es el Dios poderoso y gobernante, Hijo de Dios sobre todo. Pablo le escribe esto a Timoteo, porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, el hombre, Cristo Jesús.

Este es el Dr. Kenneth Mathews en su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 25, La bendición de Jacob, los hijos de José y las muertes de Jacob y José, Génesis 48-50.